



CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

Memoria voluntariado en Ndokh.

Irene Álvarez Díaz y Ánxeles Bruña.

Después de varios meses preparando este viaje, llegamos el uno de septiembre al aeropuerto de Dakar. Allí nos estaba esperando Ousmane, nuestro guía y compañero, quien hizo que todo fuese más fácil desde el primer momento. Siguiendo su consejo, decidimos quedarnos un par de días en esta capital, siendo este nuestro primer acercamiento al país en el que íbamos a pasar todo el mes.

Cuando por fin cogimos el autobús hacia Ndokh, el pueblo en el que íbamos a realizar nuestro proyecto, teníamos una mezcla de sentimientos entre nervios y emoción, que no dejaron de aumentar hasta que llegamos a nuestro destino. Una vez ya en este pequeño pueblo, Ousmane nos ayudó a llegar a la casa de la familia con la que íbamos a convivir durante nuestra estancia. Todos fueron muy hospitalarios, el padre de la familia nos enseñó nuestra habitación y nos dieron mijo para cenar, la comida típica de allí y que os ofrecerán todo el tiempo.



El día siguiente a nuestra llegada lo aprovechamos para comenzar a conocer el pueblo. Este está formado por varias concesiones, cada una perteneciente a una familia. Nos enseñaron la escuela, que estaba cerrada por ser verano, un pequeño dispensario que estaba en construcción, el pozo al que habría que ir a por el agua... Lo que más llamó nuestra atención este primer día era la cantidad de niños que había por todo el pueblo, corriendo detrás de nosotras y jugando en la calle durante todo el día.

Nuestra idea en el pueblo era llevar a cabo un programa de empoderamiento de mujeres, pero desde el primer día vimos las dificultades a las que nos íbamos a enfrentar para desarrollarlo. En primer lugar, teníamos un gran hándicap: la mayoría de las mujeres no sabían hablar francés, solo serer, por lo que comunicarnos con muchas de ellas resultaba enormemente complicado. Pero además, tuvimos bastantes problemas con nuestro responsable de voluntarios de Ndokh, a quien no pudimos conocer hasta pasados cuatro días de nuestra llegada.

Como no queríamos vernos de brazos cruzados, decidimos comenzar a comprender mejor la forma de vida de las mujeres del pueblo a través de las mujeres de nuestra familia. Así, nos dimos cuenta de la enorme carga de trabajo que ellas asumen, desde el cuidado de los niños y de la casa, ir a recoger el agua, hacer todos los recados... Cuando por fin pudimos tener una reunión con las mujeres de la Asociación de Mujeres de Ndokh, ellas nos explicaron que por supuesto que estaban muy cansadas de trabajar mucho, pero que no podían relegar en los hombres porque estos “no sabían hacer nada”.



Una de las cosas que más nos pesaban en nuestra estancia en Ndokh era la cantidad de ratos muertos que teníamos. Por eso, decidimos ampliar nuestro trabajo y empezar a trabajar también con los niños del pueblo. Así, pasábamos horas y horas haciendo actividades con ellos, ¡nunca estaban cansados! Algunos de los niños más mayores sí que hablaban francés, por lo que era más fácil explicarles juegos y otras actividades. Una de las cosas que más les gustaba era dibujar y escribir, por lo que nos alegramos mucho de haber llevado enormes cantidades de papel y lápices. Los más pequeños se dedicaban a dibujar sus casas, a nosotras, a ellos y sus familias... mientras los más mayores tenían muchas ganas de aprender español mientras también nos explicaban a nosotras algunas palabras y expresiones en serer.

En definitiva, nuestra experiencia nos sirvió para darnos cuenta de las dificultades a las que se enfrenta la cooperación internacional. En Senegal, las cosas llevan un ritmo distinto al de España, y por mucho que quieras no van a salir como las planificaste. Lo único que puedes hacer es armarte de paciencia e ir con ello asumido, intentando hacer frente de la mejor manera que puedas a los obstáculos que se te vayan presentando. Desde luego, nosotras podemos decir que este voluntariado fue una experiencia que, tanto para bien como para mal, marcó la forma en que veíamos la cooperación y el continente africano.